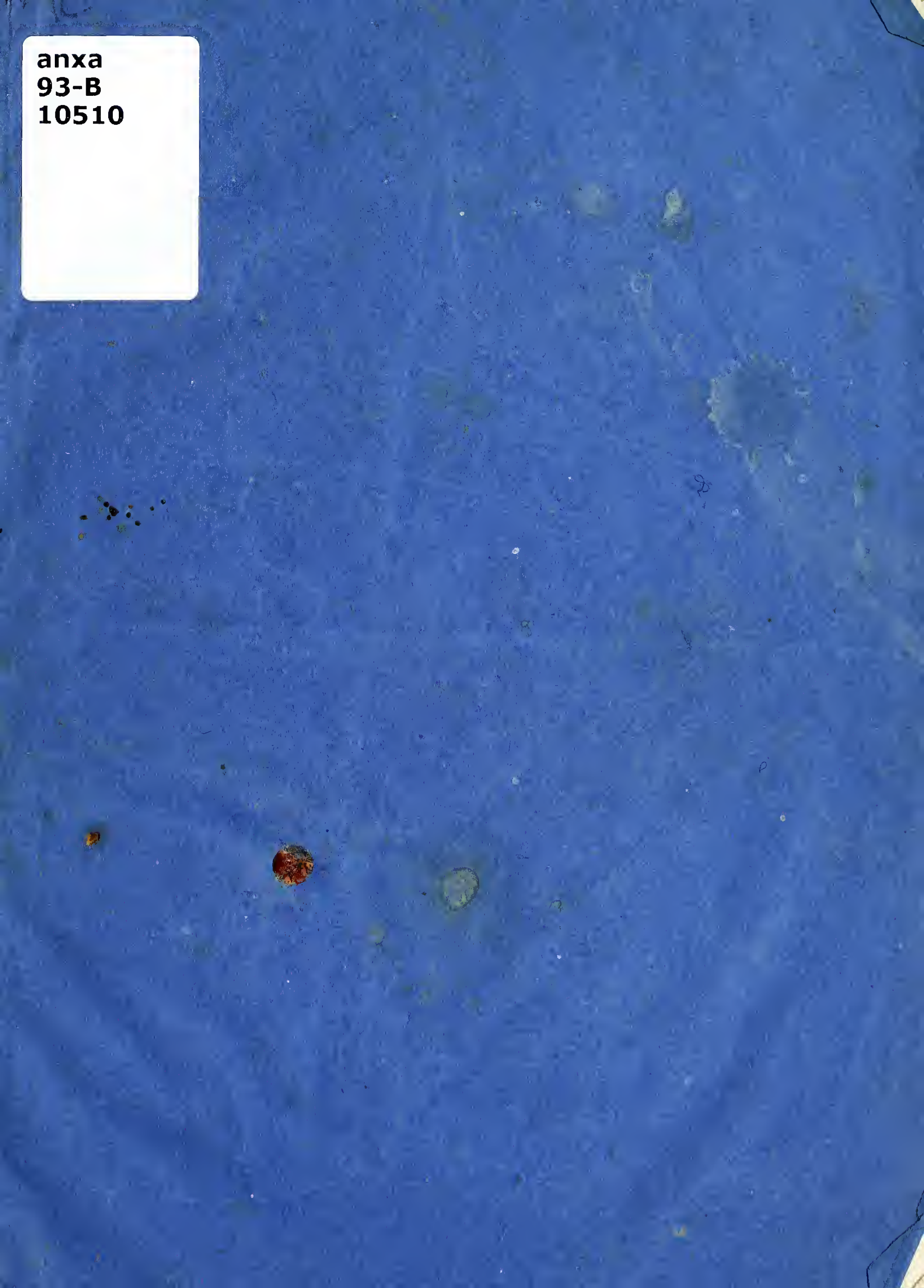


anxa
93-B
10510

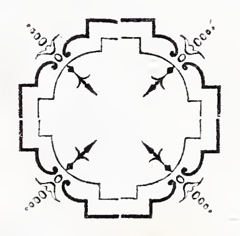
MEMORIA

sobre

LA GUERRA QUE LOS ROMANOS HICIERON EN ASTURIAS,

POR EL COMANDANTE GRADUADO, CAPITAN DE INFANTERIA

D. ELIAS TUÑON Y QUIROS.



OVIEDO:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE D. FRANCISCO PEDREGAL,

Calle de la Tahona, núm. 18.

1858.

MEMORIA

SOBRE LA GUERRA QUE LOS ROMANOS HICIERON EN ASTURIAS.

Los Asturo-Cántabros, pueblos célebres del norte de España, lindaban al N. con el Occéano, al E. con los Autrugones, al S. con los Murbogos y Vaceos y al O. con los Galaicos, correspondiendo esta division á la que actualmente se hiciese trazando una línea desde Santoña á Reinosa, que descendiendo por el curso del Esla hasta incorporarse al Duero se dirigiese al Norte con algunas sinuosidades tocando el rio Navia, que segun algunos servia de límite occidental, aunque otros con mas probabilidad estienden este hasta el rio Eo.

La division entre ambos pueblos es mas dificil de deslindar y solo hay seguridad de que los Astures habitaban las riberas del Astura que les dió su nombre y en el dia se denomina Esla, que encerraba su territorio de la parte de S. E., quedando la del Oeste circunscripta por la línea sinuosa que terminaba con el Eo. Los Cántabros, durante la dominacion romana, estaban separados de los Astures en su parte occidental por un estuario ó ensenada que unos creen ser Luarca y otros la inmediata á Colombres, que distan entre sí cerca de 40 leguas; pero Mela dice que las aras Sestianas estaban en los Astures, cuya costa ennoblecieron, pues antes era oscura y desconocida (1); y como se cree que estas existieron cerca del cabo de Peñas, es preciso que sus límites con Cantabria estuviesen mas retirados al Este, y por tanto el precitado estero de que hablan los geógrafos antiguos (2) que servia de tal Las mismas dudas hay acerca del punto que ocupaba la ciudad de Noega y el rio Melso que corria por el pais de los Astures (3). Si estas dificultades ocurren en la actualidad acerca de esto despues de haber sido conquistado el pais por los Romanos, crecen mucho cuando se trata de averiguar su division antes de la conquista, esto es, cuando ambos pueblos tuvieron mayor importancia, pues Posidonio dice que el Minio (Sil) desciende de los Cántabros (4) y este autor habia estado en España (5); por consiguiente parece que entonces los Cántabros se estendian hasta tocar á los Galaicos, y por tanto les pertenecia la actual provincia de Oviedo, debiendo confirmar esta sospecha la circunstancia de existir una cordillera eleva-

dísima y cubierta de bosques, límite natural perfectamente reconocido. Por otra parte se sabe que los jamones de los Cántabros eran esquisitos (6) y que entre los Astures abundaba el oro, el minio y los colores (7), circunstancias que convienen la primera á la actual provincia de Oviedo, y la segunda á los territorios que baña el Sil, y oriente de Galicia, que entonces pertenecia á los Astures en la parte meridional; y por esto sin duda Mariana tratando de esta guerra aseguró que los Gallegos asistieron á ella como confederados de los Asturo-Cántabros. El nombre que doy á estos pueblos es el mas propio para indicar su union, tanto en esta circunstancia como en otras posteriores en que dichos paises hermanos se mantuvieron unidos y dieron dias gloriosos á la patria; ademas seria mas confuso el relato si pretendiera demarcar con exactitud en qué puntos de uno ú otro habian ocurrido los sucesos por haberse cambiado las denominaciones y no saberse con seguridad las que corresponden actualmente á los antiguos.

A pesar de que habia mas de 200 años que los Romanos ocupaban la España, los Asturo-Cántabros, no solo conservaban su libertad, sino que intentaban que los Vaceos, Curgonios y Turmodigios se sublevasen, y uniéndose á su confederacion sacudiesen el yugo romano, y con este objeto hacian frecuentes escursiones en su pais. Roma disfrutaba entonces paz en todo su imperio cosa que habia sucedido solas dos veces en los 700 años que contaba desde su fundacion, y César Augusto, alarmado por estas noticias, resolvió hacerles la guerra en persona y abrió el templo de Jano (8) que estaba cerrado en tiempo de paz, trasladándose á Segissama, donde puso sus reales 22 años antes de J. C. La guerra que emprendió contra los Asturo-Cántabros fué penosa y dilatada, pues ni estos osaban esponerse á una accion campal, siendo inferiores en número y disciplina, ni los Romanos podian hacer grandes progresos en terrenos quebrados y llenos de bosques, donde sufrian considerables pérdidas, pues su disciplina no podia aprovecharles batiéndose con hombres esforzados y prácticos en un terreno, que tanto conocian. Aburrido Augusto por estas dificultades se retiró á Tarragona enfermo, dejando á C. Antistio el cargo de la guerra (9). Este general logró mas felices resultados, pues derrotó á los Asturo-Cántabros, sea porque fueron sorprendidos por una espedicion marítima que les atacó por la espalda, como dicen algunos, (10) ó mas bien como asegura otro historiador, y yo creo mas probable, á causa de que envalentonados por haber conseguido que Augusto se retirase, osaron presentar batalla campal (11) cerca de los muros de Bélgica. Los fugitivos de la derrota se dirigieron al monte Vinnio, posicion muy elevada y fuerte, y los Romanos que los perseguian tomaron en el camino, despues de una tenaz resistencia, á Aracillium. Los Asturo-Cántabros tuvieron al fin que acogerse al monte Medulio, donde fueron bloqueados por los ejércitos combinados de Carissio y Furio, y á fin de evitar que se fugasen circunvalaron la montaña con un foso de 15,000 pasos (12) ó quizá de cinco millas, pues esta espresion es bastante oscura. Debe suponerse que antes de circunvalarlos darian mucho que hacer á sus enemigos; pero reducidos ya á esta triste situacion y aniquilados

por la guerra y padecimientos, prefiriendo la libertad á la vida, incendiaron sus albergues y unos se arrojaron á las llamas, otros se mataron con sus propias armas, y una gran parte, despues de comer en un festin lo poco que les quedaba, se envenenaron con jugo de ramas de tejo, siendo muy pocos los que fueron hechos prisioneros. Toda esta guerra se hizo, segun los historiadores, contra los Cántabros. Poco tiempo despues los Asturo-Cántabros descendieron en gran número de las montañas y camparon sobre el Astura divididos en tres secciones, resueltos á combatir simultaneamente tres campamentos Romanos que mandaban otros tantos legados. Es muy probable que hubieran salido airosos en su empresa á no haber mediado la traicion de los Trigicinos, sus aliados, que noticiaron á Carissio de sus proyectos; y éste, reuniendo su ejército, los atacó y venció despues de una sangrienta batalla, para la que no estaban preparados. Los vencidos se refugiaron á Lancia, ciudad muy fuerte, donde se sostuvieron tenazmente hasta que, perdiendo la esperanza de conservarla, se retiraron dejándola desierta. Irritados los Romanos con este suceso resolvieron incendiar la ciudad, pero Carissio los redujo á que la conservasen como monumento de su victoria. Todas estas acciones fueron dadas, segun los historiadores Romanos, contra los Astures.

La guerra renació despues con mas energía, pues los prisioneros Asturo-Cántabros vendidos por esclavos, degollaron á sus amos y huyeron á las montañas, incorporándose quizá con los fugitivos de Lancia y con otros muchos que detestaban la dominacion estranjera, con cuyo auxilio ocuparon algunos pueblos que fortificaron y amenazaban las guarniciones Romanas; y M. Agripa que estaba en las Gallias pasó á España con el objeto de sujetarlos. El terror que causaba esta guerra era tal, que los mismos veteranos, viendo sus contínuas pérdidas, se sublevaron por temor de no verla concluida, y Agripa tuvo gran trabajo en contener la revolucion que apaciguó al fin, valiéndose de consejos, amenazas y castigos. Sin embargo la guerra continuó con un vigor desesperado, pues los Asturo-Cántabros que sabian no les quedaba ninguna esperanza si fuesen vencidos, y conociendo ya las maniobras romanas por haber sido esclavos, se batian desesperadamente y mataron un gran número de sus enemigos á quienes causaron tal miedo que el general romano tuvo que poner notas como cobardes á un gran número, y toda una legion denominada Augusta sufrió el baldon de perder este nombre por igual motivo. Finalmente, muertos en accion todos los Asturo-Cántabros, capaces de batirse, y despues de haber recogido las armas que se conservaban, obligó á los habitantes á que dejando las montañas se retirasen á los llanos, temeroso de nuevas sublevaciones; pero este general quedó tan poco satisfecho de su victoria que á pesar de sus eminentísimos servicios en esta guerra no quiso dar parte al Senado de los sucesos ni aceptó el triunfo que le decretó Augusto en consideracion á ellos (13). Los Romanos llaman Cántabros á los que hicieron esta guerra, á cuya conclusion se cerró el templo de Jano (14).

Sin embargo de que entonces concluyó la guerra en grande que habia durado seis años, esto es, desde el año 22 hasta el 17 inclusive antes de J. C., la de guerrillas continuó hasta la época de Tiberio (15)

que por disposicion de Augusto dejó en aquellos sitios tres cohortes con objeto de contenerlas.

Tal fué la guerra Asturo-Cántabra una de las mas grandes que sostuvieron los Romanos en España, pues aunque su duracion fué menor que otras mas antiguas, el imperio habia llegado entonces á su mayor desarrollo y disfrutaba paz en todas partes, pudiendo por esta circunstancia emplear sus inmensos recursos contra ambos pueblos, pues al emprenderla se abrió el templo de Jano y se cerró á su conclusion. Y á pesar de todo esto y de que en ella fueron empleados generales de mucha fama como C. Antistio, H. Carissio, L. Furio, Silio, M. Agripa y quizá Sextio y posteriormente L. Emilio; el resultado estuvo dudoso, no obstante la circunstancia de haberla hecho personalmente el mismmo César Augusto. El laconismo de los historiadores antiguos, los cortos conocimientos geográficos que poseian del pais, y la poca conformidad en los pormenores escitan confusion, ademas ninguno de ellos fué contemporáneo, y los partes de los generales Romanos era de creer fuesen parciales y en ellos se trató de ocultar las pérdidas que como ocurridas en montañas las ignoraban los mismos soldados que hacian la guerra, á los cuales convenia disfrazarla con objeto de sostener su ánimo, y por lo tanto no es de estrañar no se conserven los datos que desearian encontrar españoles amantes de su patria; y esta suposicion es fundada pues ni el mismo M. Agripa dió al Senado parte de lo ocurrido, segun acostumbraba á verificarse, quizá por el motivo que dejo enunciado. Las relaciones que acerca de este asunto hicieron algunos modernos carecen de crítica porque no conocian la arqueologia, único medio que nos queda para descifrar muchos enigmas de este género, y trataron mas bien de satisfacer el orgullo provincial de sus compatriotas que de trasmitirles verdades que agradan menos que las mentirosas lisonjas.

Al enunciar mi parecer acerca de los sitios donde ocurrieron los principales sucesos, lo hago con arreglo á mi conciencia y valiéndome de los monumentos, medallas é inscripciones y alguna vez de la etimologia de los nombres modernos, diré lo que he visto bajo mi palabra, conformándome con lo que haya admitido cuando la buena crítica no lo rechace.

Se cree que Segissama es Sesamon, pueblo de la provincia de Burgos, y que Bélgica, donde fueron derrotados los Cántabros, es Bárcena, que está en la de Santander, Aracillium es muy probable sea Aradilios, poblacion poco distante de Reinosa, no obstante de que alguno da este honor á Araquil, situado en Navarra entre Vitoria y Pamplona, á quien no convienen las circunstancias que cita la historia, segun la cual estaba entre Bélgica y el monte Vinnio donde se refugiaron los Cántabros, que no dista mucho del puerto de Pajares en Asturias; ademas Araquil está muy lejos de Cantabria y poco de Pompello (Pamplona) ciudad romana edificada por Pompeyo, donde no habia entonces guerra; Lancia se cree ser Sollanzo, punto situado dos leguas al E. de Leon; pero en Asturias opinan que esta ciudad ocupó un elevado cerro que domina la carretera que desde Oviedo va á Castilla y está inmediato al puente de Olloniego, fundando este

parecer en su nombre Pico de Lancia; pero yo me inclino á que Sollanzo es la antigua Lancia, porque siendo la ciudad principal de los Astures no podia ocupar una tan incómoda y elevada situacion, estando próxima á Oviedo donde hay localidades fuertes colocadas en buen terreno. Ademas la parte principal de los Astures estaba en las riberas del Astura, hoy rio Esla, muy distante del precitado pico é inmediato á Sollanzo.

El monte Medulio, teatro de la heróica tragedia de los Cántabros, es, segun sospecho, la parte mas alta de la cordillera que descendiendo del Pirineo Astúrico está circunvalada por los rios, Caudal que baja por Lena y el de Aller que tiene su orígen en Murias de Santibañez. Varias y poderosas razones tengo para pensar asi, y no se estrañe me estienda algun tanto en hacerlo, pues la verdad desconocida las necesita para pasar por tal. En la parte citada existen tres elipses concéntricas denominadas Curriellos, desde las cuales descienden los vestigios de dos caminos cubiertos á igual número de manantiales, que ocupan la falda. La situacion de la cúspide donde se hallan las fortificaciones es tan elevada que suele estar cubierta de nieve seis meses consecutivos y en su recinto apenas hay otra vegetal que brezos, arandaneras, y sobre todo genciana de cuya raiz se podian sacar muchos quintales: cuando yo estuve, al levantar un cesped descubri una tan gran cantidad de ellas que parecia habian sido cultivadas. A corta distancia al S. O. se descubren restos que denominan los naturales Homon de faro, y en la misma direccion, como á una corta media legua, hay un bosque en cuyas praderas se ven los vestigios de un gran foso, en partes relleno ya, pero que se reconoce facilmente por la mayor frondosidad del cesped, debida al mantillo que alli formaron los despojos vegetales. La curva del foso circunvalaba la montaña y abrazaba un gran perímetro que no pude medir, tanto porque se pierde en muchos puntos por los desplomes y degradacion del terreno que es muy pendiente, cuanto porque habiendo empezado á llover me vi precisado á dejar esto para tiempo mas propicio, que lo es alli pocas veces. El sitio de que trato se denomina Vega de la Caba y esta es la que emplearon los generales romanos Furio y Carisio para bloquear definitivamente los Cántabros, corroborando notablemente mi opinion la circunstancia de que el último de estos, dió su nombre á la montaña que es conocida con el significado de Carisia ó Carisa. Debajo de las fortificaciones citadas hay una majada que se llama Bustohumoso, que por estar al S. O. goza de mas elevada temperatura, y por esta razon sospecho que allí tuvieron sus ranchos los Asturo-Cántabros, hasta que se vieron precisados á retirarse á la glacial posicion de Curriellos, cuyas obras denotan fueron hechas con premura y poco esmero. Entre Bustohumoso y Fierros se conserva un bosque llamado Monteladrones, que pudo ser guarida de los partidarios que salian á buscar víveres y hacer sorpresas á los Romanos que acostumbraron siempre, como en la actualidad se practica, á llamar ladrones á sus enemigos cuando tenian que vivir del modo que lo hicieron en nuestro tiempo algunos guerrilleros. A la subida del puerto de Pajares que no dista mucho de Curriellos existe una pequeña poblacion llamada la Romía, cuyo nombre revela que en ella

ó sus inmediaciones estuvieron los Romanos acantonados, y en Aller hay otro conocido por Murias, que debe proceder de *mura*, palabra que puede interpretarse *fortificacion*, construida por los mismos. A una legua al S. de Curriellos existe Pendilla, pequeño pueblo de la provincia de Leon, y analizando su nombre que procede de *pendo crucificar ó ahorcar*, sospecho que debió su orígen al ruidoso suplicio de algunos crucificados que fueron, en mi concepto, aquellos cuyo proceder llama Strabon locura Cantábrica, que hechos prisioneros y elevados en cruces entonaron el Pean (16), himno patriótico (*a*). Es muy probable que en la guerra que simultáneamente hicieron Carissio y Furio á los Asturo-Cántabros, el primero operase por la parte del S. de la Cordillera del Pirineo, y Furio tuviese por base de operaciones los llanos de Oviedo; por tanto Carissio debió ocupar en el bloqueo de Curriellos á Pendilla, los altos próximos al sitio denominado la Moena, y sus alas se prolongarian hasta la Romía y Campomanes por un costado, y á Murias y Moreda por el otro, y Furio supongo tendria su cuartel general en Ujo, estendiendo su línea á Castiello por una parte, y hasta el Pedroso por la otra. La marcha de Carissio ofrecia menos dificultades por ser mas llano y menos agrio el terreno; pero Furio las encontraria grandes al abanzar hasta hacerse dueño de la cúspide que domina á Carabanzo, que quizá tomó su nombre de Caro-abanze, porque en su ocupacion habrian tenido los Romanos pérdidas considerables. Los Asturo-Cántabros debieron haber perdido toda esperanza cuando las tropas de Furio ocuparon á Vega la Caba é hicieron el foso de que hablé; y las de Carissio se apoderaron de las alturas que dominan á la majada de Fierros donde creo que tenian los Romanos su principal fuerza y las cadenas con que pensaban ligar á los futuros cautivos, las cuales darian al sitio su nombre. El convite fatal con que terminaron los Cántabros debió celebrarse en Bustohumoso y supongo consistiria su mayor parte en carne asada. El agua de los manantiales de Curriellos serviria para cocer las ramas de tejo con que se envenenaron; y los Romanos, temerosos de embestir á hombres desesperados, á quienes creian ya en su poder, se hallaron sorprendidos al verse burlados en su esperanza de botin, pues los víveres habian sido consumidos en el banquete, y las pocas alhajas abrasadas en las cabañas que sirvieron de pira á muchos que perdonó la espada de sus enemigos ó la propia. Por tanto, alli como en Numancia no quedó al pueblo rey otro trofeo que un monton de cadáveres y humeantes cenizas y algunos miserables enfermos ó estenuados, que no pudieron imitar á sus compañeros. No fué solo este hecho inmortal el único de que fué teatro aquel sitio y otros inmediatos, porque tambien la guerra que hizo M. Agripa tuvo sus principales episodios en sus inmediaciones, pues las tradiciones populares designan localidades en que ocurrieron batallas y acciones de guerra de las que la historia de nuestros primeros reyes del pais no hace mencion alguna, y que por consiguiente deben ser lógicamente atri-

(*a*) Segun me aseguró el Sr. Cachero, propietario de Aller, en el puerto de San Isidro existe una inscripcion romana grabada en una roca denominada las Piedras, y este punto dista de Curriellos cuatro leguas próximamente.

buidas á la época de que trato; no obstante de que los habitantes que carecen de crítica las atribuyen á D. Pelayo en quien reconcentran todos los hechos gloriosos que antecedieron y fueron posteriores á su época. En Mieres se cree que hubo una gran accion en Duró, sitio que domina la hermita próxima al palacio del marqués de Campo Sagrado, donde se conservaron hasta hace poco tiempo ruinas de un castillo. En Campomanes existe la tradicion de una gran batalla en que la sangre manaba por el campo, de cuya circunstancia dicen tomó el pueblo su nombre; pero yo opino que lo dedujo de Campusmanium y que ocurrió en la guerra de Agripa, que sabemos no quiso dar parte de sus hechos al Senado. En Moreda tambien se asegura hubo otra grande accion, que si fuera tal cual se dice, contra los moros, hubiera sido citada por los cronistas como lo fueron las de Covadonga, Olalles y otras muchas. No dudo que en otros diferentes pueblos y sitios de esta provincia y sus limítrofes se conservarán tradiciones semejantes que seria muy conveniente analizar y estudiar concienzudamente, porque tal vez se podrian descubrir pormenores interesantísimos para nuestra antigua historia. Si fuese cierto que los moros habian sido derrotados en estos sitios, alguna mencion de ello harian los reyes al donar sus iglesias á la de San Salvador de Oviedo. Hay ademas algunos pueblos y localidades de cuyo nombre se puede sacar algun partido, y que por su laconismo pertenecen á la época en que el latin no estaba corrompido; tales son Urbies, vicaria de Turon en Mieres, que equivale al mas conciso parte de César, lo que se prueba descomponiendo la palabra y añadiéndola una *t* que no se pronuncia en la actualidad, porque Urbi-est debe traducirse: «Roma es dueña de este sitio, pues sabemos que Urbs, por antonomasia, significa Roma. Viade, casa solar del mismo concejo, significa en accion de guerra «Adelante,» partiendo la palabra y añadiéndola una *d* que no se pronuncia, en esta forma Vi-adde: cerca de Viade hay un pueblecito llamado Biesca que es Vi-esca, convirtiendo la B en V, cuya pronunciacion no distinguimos en castellano y se puede interpretar, «víveres tomados á la fuerza.» Seria muy largo si me entretuviese en suministrar mayor número de pruebas de este género; sin embargo de que en solas ellas fundaron algunos historiadores muchos de sus cálculos. Nadie puede dudar que los antiguos monumentos están menos espuestos á la corrupcion que las historias escritas, en las que un error de un copiante puede alterar el sentido, suponiendo no se verifique esto maliciosamente como sucede con gran frecuencia y asi voy á recurrir á ellos. Las aras Sextianas, que ennoblecieron este pais, (17) fueron, en mi concepto, erigidas como recuerdo de esta guerra, y debian ser mucho mas magníficas que las comunes, compuestas de una sola piedra que es incapaz de dar ninguna importancia á cualquier pais, y creo que se colocarian en la proximidad del sitio donde desembarcó M. Agripa que venia de hacer la guerra á los Germanos y Galos. El desembarco se habria verificado en alguna de las ensenadas próximas al Cabo de Peñas, y tal vez está confundido con el que suponen los historiadores atacó á los Cántabros por la espalda en la batalla de Bélgica, porque no se dice en aquella circunstancia qué general fué y qué tropas traia. Despues de él Agripa ocupó los llanos

de Lucus donde tendria su cuartel general los dos años que duró la guerra, que fueron el 18 y 17 antes de J. C.

Los Asturo-Cántabros observaban sus movimientos y los comunicaban al interior por medio de ahumadas durante el dia, y de luces por la noche, y llamaban faros á estos sitios colocados en altura, y creo que en la Grandota hubo uno que dió su nombre al pueblecito próximo. Una de las primeras y mas encarnizadas acciones, que en mi concepto tuvo el ejército romano, fué en el pico de Lancia, y opino que en él se situaron los bravos Astures que habian peleado antes contra Carissio en las riberas del Esla y defendído despues á Lancia, que se ofrecerian gustosos á combatir contra los antiguos enemigos y darian su nombre al cerro en que se propondrian hacer las mismas hazañas que en aquella ciudad.

Despues se retiraron los Asturo-Cántabros sobre Olloniego, y sucesivamente á Lena, en donde permanecieron hasta el año siguiente, en el cual se dieron las acciones de Duró, Moreda y Campomanes, habiendo en aquel concluido la guerra. Supongo que Lena fué el centro principal de operaciones, porque se nota está trazada en aquella direccion una calzada romana que sirvió despues para camino de Castilla, y aunque como es de suponer sufrió recomposiciones desde entonces, conserva su primitivo carácter. Partia esta desde Lugo, y faldeando á Naranco entraba en Oviedo, y pasando por la Manjoya subia á tocar las faldas del pico Lancia; bajaba despues á Olloniego y cruzaba el rio Nalon sobre el puente viejo, que por su construccion indicaba ser romano, asemejándose á otros muchos que pasan por tales, como el de Orense y los de Manresa y Armenteras en Cataluña, y á otros de la misma época que hay en distintos sitios, pudiendo, como la calzada, haber sido compuesto despues. Dicha via se aparta muy poco de la actual carretera, y se conserva en perfecto estado en muchos puntos, siendo de notar que Asturias tiene mayor número de este género de construcciones que ninguna otra provincia, sin duda porque sus antes aislados habitantes las hicieron imitando las de que trato. En Lugo habia el año de 52 un fuste de columna que me pareció hablaba de Numeriano, pero no tuve tiempo para copiar la inscripcion. Ujo posee aun inscripciones sepulcrales, que aunque mas modernas, estaban unidas á restos antiguos, de donde se estrajo una lápida que pasó á poder del Sr. Marqués de Canalejas, persona muy instruida y apreciada en el pais. Tambien se encontraron medallas en dicho punto y en Pajares; en Murias de Santibañez una gran cantidad de monedas de plata, de las que obran algunas en mi poder, y ninguna es mas moderna que Tiberio. El año de 1849 encontró un baquero en las inmediaciones de Curriellos un casco de cobre lleno de relieves, el cual tuvo la desgraciada ocurrencia de hacerlo pedazos y convertirlo en ochavos. Segun me aseguraron, tambien en Aller hubo un hallazgo de un juego de instrumentos religiosos de sacrificios paganos que fueron traidos á Oviedo para ser enajenados, pero no pude averiguar su paradero á pesar de las diligencias que practiqué para el efecto. Asimismo el Sr. D. Benito Canella, secretario de la Universidad y persona instruida y aficionada á los estudios arqueológicos, vió en Serrapio, pueblo del mismo concejo, una inscripcion romana. Otro

argumento se puede deducir en favor de mi aserto de la situacion de Legio y Astúrica Augusta, Leon y Astorga, colonias romanas en que fundadas por Augusto lo fueron en mi concepto para que sirviesen de albergue á los Romanos en el caso de que estallasen nuevas revoluciones. En efecto, el tiempo probó el acierto del Emperador, pues reinando Tiberio habia aun aqui guerrillas, y por esta causa, segun creo, tenian los Romanos guarnicion en Murias y otros puntos (18). Dichas tropas cometian exacciones y quitaban á los habitantes desarmados sus haberes y medios de subsistencia, y esta fué la causa de que procedió el asesinato de muchos soldados que fueron muertos durante el mando de Paulo Emilio, por haber ido á conducir víveres que les dijeron los habitantes tenian á su disposicion (19). Emilio vengó la muerte de estos saqueando é incendiando los pueblos y cometiendo otras muchas atrocidades, lo que hubiera evitado manteniendo á sus tropas en buena disciplina. En fin, dichas colonias servian de freno á los paises donde se temian sublevaciones, y el estar las de que trato tan próximas, corrobora mi opinion. El motivo que tenian los Asturo-Cántabros para preferir el centro del actual principado para sus revoluciones, consistia en que reune dos circunstancias muy esenciales para hacer la guerra, que son haber muchas posiciones naturalmente fuertes y gozar el pais de fertilidad. Ninguno, en efecto, en toda la costa de Cantabria posee la segunda en tan alto grado, pues las campiñas de Avilés, Gijon, los llanos próximos á Oviedo y los frondosísimos valles de Piloña, Riosa, Tudela, Langreo, y sobre todo Mieres y Lena con sus encumbradas montañas y espesos bosques, les convidaban al efecto. Ademas podian descender por la parte meridional á las llanuras y vegas que riegan los rios Esla, Torío, Cea, Venasga, Sil, Tera y otros.

Reasumiendo á pocas palabras cuanto dejo espuesto resulta, que los límites que dividieron los Asturo-Cántabros antes de la dominacion romana nos son desconocidos, siendo lo mas probable que el actual principado pertenecia en su totalidad á los segundos y tambien que el puerto de la Carisa fué el antiguo monte Medulio, pues en él se reunen una porcion de circustancias que lo acreditan de un modo patente. En fin, que este pais fué teatro de la obstinada guerra que tanto dió que hacer á Marco Agripa, pues en él existen tal cantidad de datos, que juzgo imposible que ninguno de la costa Cantábrica pueda disponer de la mitad. Aqui la arqueologia nos habla con un lenguaje mudo, pero lógico y elocuente por medio de nombres de pueblos y sitios, inscripciones, medallas, vias y tradiciones, que aunque mal aplicadas, son ciertas; y si muchas veces los críticos juiciosos admitieron hechos históricos que no contaban mas que con esta sola base, seria el escepticismo mas completo reusar como débiles las en que fundo mis opiniones. Nuestro pais fué defendido por aquellos heróicos varones que, prefiriendo la muerte á la esclavitud, dejaron á sus enemigos por trofeo de su victoria un monton de cadáveres y de humeantes cenizas, por aquellos terribles guerreros que clavados en la cruz é insultados por sus enemigos los confundieron entonando el Pean, himno patriótico: aqui las cariñosas madres, sobreponiéndose á los sentimientos naturales, degollaron á sus hijos

por no verlos reducidos á la triste situacion de esclavos; en fin, para que todo fuese heróico hasta los niños dieron ejemplos de patriotismo matando á sus hermanos y progenitores que veian encadenados, sirviendo de befa á sus enemigos (20); y este juicio no se funda en la asercion de poetas á quienes la licencia autoriza para exajerar, y de los que pudiera hacer uso para afirmarlo (21), lo testifican historiadores y geógrafos de crédito, y aunque algunos eran españoles (vergüenza me causa decirlo) estaban tan engreidos con su carácter de ciudadanos romanos, que miraban con desden su noble orígen, consecuencia lamentable del positivismo del tiempo en que escribian.

Si los antiguos Griegos enseñaban con orgullo á los estranjeros los desfiladeros de las Termópilas y los campos de Maraton, nosotros como ellos podemos gloriarnos de poseer á Covadonga y la Carisa: en esta concluyó una Iliada de 200 años de guerra, y en aquella principió otra de 700, empleados unos y otros en defender la sagrada causa de la libertad é independencia de la patria.

NOTAS.

1 Mela, lib. III, cap. 1.°
2 Strabon, lib. III, pág. 167.
3 Id., id.
4 Id., id., pág. 153.
5 Id., id. id. 144.
6 Id., id., id. 162.
7 Floro, lib. IV, cap. 12.
8 Orosio, lib. II, cap. 21.
9 Dion Casio, lib. III, cap. 24.
10 Floro, lib. IV, cap. 12.
11 Dion Casio, lib. III, cap. 24.
12 Floro, lib. IV, cap. 12.
13 Dion Casio, lib IV, cap. 11.
14 Orosio, lib. II, cap. 21.
15 Strabon, lib. III, pág. 156.
16 Id., id. pág. 165.
17 Mela, lib. III, cap. 1.°
18 Strabon, id. id., pág. 156.
19 Dion Casio, cap. 53.
20 Strabon, lib. III, pág. 164.
21 Horacio, Silio Itálico, Lucano y otros.



